

MNBA
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES
NEUQUÉN

Clorindo Testa y Juan Fontana



Clorindo Testa y Juan Fontana
Arquitectos artistas



Presidente de la Nación Argentina
Cristina Fernández

Secretario de Cultura de la Nación
Jorge Coscia

Municipalidad de Neuquén

Intendente
Martín Farizano

Secretario de Cultura
Oscar Smoljan

Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén
Director
Oscar Smoljan

Clorindo Testa y Juan Fontana Arquitectos artistas

Enero - febrero de 2010
Museo Nacional de Bellas Artes
Neuquén

MNBA
MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES
NEUQUÉN

Organización de la muestra

Dirección: *Oscar Smoljan*

Coordinación: *Marcela Rodríguez Ponte*

Curaduría: *Oscar Smoljan*

Asesoría: *Beatriz Pelaez, Estefanía Petersen,
Néstor Rinaldi*

Montaje: *Carlos Britos, Gustavo Altuna, Ricardo Ruiz Díaz*

Secretaría: *Cecilia Cil, Carolina Merli, Sandra Pavese,
Leandro Vera*

Administración: *Laura Miranda, Alberto Querci*

Guías de sala: *Graciela Altieri, Gabriel Castro,
Paola Ferrer, Matías Vázquez*

Asistentes de sala: *Maitén Bergallo, Jorge Escoda Huala,
Nicolás Farías, Néstor Fernández, Ana Lucumán,
Juan Martínez, Carlos Quinteros, Bella Sáez,
Patricia Sepúlveda, Mabel Urán, María Teresa Vargas*

Colaboradores: *Roberto Calamita, Verónica Jaroslavsky,
Graciela Monti*

Catálogo

Diseño gráfico: *Estudio Marius Riveiro Villar*

Fotografía: *Daniel Mussatti*

Traducción al inglés: *Gunner & Asociados*

Corrección en español: *Alicia Di Stasio y Mario Valledor*

Impresión: *Latingráfica*

El Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén se complace en presentar esta muestra, compuesta por pinturas, instalaciones, bocetos y planos de los arquitectos y artistas plásticos Clorindo Testa y Juan Fontana.

No es casual que los principales museos del mundo, incluido el nuestro, se encuentren en estos días exhibiendo obras de célebres arquitectos. Se trata de un merecido reconocimiento a estos grandes artistas de la intervención urbana que, con sus creaciones, dejan su impronta, ya sea en las ciudades en la vida cotidiana de sus habitantes.

A través de sus obras no sólo crean las condiciones para una mejor calidad de vida, sino que también modifican el espacio con un sentido estético que, en sí mismo, revalida conceptualmente el arte y la cultura, y la transformación del mundo con un objetivo de trascendencia.

A diferencia de la mayoría de los artistas plásticos, cuyas obras padecen la leve temporalidad que les da el plazo de exposición en una sala o en un museo, las de los arquitectos se yerguen, casi eternas, como un monumento al genio creativo que las gestó, un mojón artístico que se levanta en el incesante hormigueo humano que alimenta las ciudades.

En ese sentido, hablar de Clorindo Testa es referirse a uno de los arquitectos y artistas plásticos argentinos de mayor relevancia, tanto en nuestro país como en el mundo, autor de los proyectos que dieron existencia al Banco de Londres y América del Sur, la Biblioteca Nacional, el Hospital Naval y el Colegio de Escribanos.

Clorindo Testa constituye, en el concierto de nuestras artes plásticas, la gran figura representativa en su doble condición. Su obra pictórica y arquitectónica es señera y ejemplar, como el maestro que siempre ha sido y que ha señalado rumbos a sus contemporáneos y dejado su impronta viva en la historia del arte nacional.

Su profundo conocimiento de lo urbano como territorio de la inmensa soledad de sus habitantes se refleja en sus pinturas señalando los fantasmas que pueblan los conglomerados sociales de nuestro continente, sus dramas, opresiones, sueños e ilusiones.

Por su parte, Juan Fontana, asociado al estudio de arquitectura que dirige Testa desde 1989, trae su obra y su historia plena de premios y reconocimientos. En sus instalaciones, donde utiliza disquetes intervenidos, dorados como tesoros y revalorizados, construye ciudades y transforma en verdaderas obras de arte estos objetos.

Ambos transitan este camino creativo desde hace tiempo, proyectando espacios donde vivir y obras de arte para crecer.

Recibirlos hoy en nuestro museo es abrir otra vez la puerta a nuevos mundos del arte; en este caso, más cercanos a nuestra vida cotidiana y mucho más próximos a nuestra propia interioridad.

Oscar Smoljan

Director

Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén

Índice

- 9 **Para todos, la alegría.**
Comentario sobre una exposición de Clorindo Testa
y Juan Fontana
Graciela Silvestri
- 13 **Clorindo Testa**
- 35 **Arquitectura**
- 55 **Juan Fontana**
- 75 **Apéndice**
Reseña biográfica Clorindo Testa
Reseña biográfica Juan Fontana
English Texts

Para todos, la alegría.

Comentario sobre una exposición de Clorindo Testa y Juan Fontana

Graciela Silvestri*

En el Museo de Bellas Artes de Neuquén dos arquitectos-artistas, de distintas generaciones, exponen su obra conjunta e individual: Clorindo Testa y Juan Fontana. Lo primero que llama la atención, para quienes ya han visto trabajos del estudio, es la decisión de no separar la obra de arquitectura de la obra plástica. El espectador inadvertido se preguntará: ¿qué tiene que ver un conjunto de casas para el Banco Hipotecario con el lienzo de un hombre que sueña?

La decisión nos indica, ante todo, que los trabajos de arquitectura y las obras plásticas (telas, instalaciones, intervenciones) no constituyen operaciones separadas. Forman parte de un mismo proceso de reflexión –sobre la ciudad, sobre el territorio, sobre los humanos y no humanos que lo habitan–. Sueños leves se traman con proyecciones rigurosas: los sueños adquieren la densidad de la materia en cada pincelada; las proyecciones ortogonales se deshacen en manchas pictóricas. *Forma y no forma* carecen de límites precisos.

Aunque la arquitectura siempre ha sido contraria a la especialización –nunca pudo abdicar de su triple cometido de utilidad, firmeza y belleza–, esta difícil articulación es hoy poco atendida: mientras la mayoría de los arquitectos se atrincheran en su propio dialecto, las especialidades en artes o en tecnologías ignoran la productividad de esta compleja trama, considerándola arcaico refugio. Pero Testa y Fontana nunca abdicaron de su doble inscripción como arquitectos y artistas plásticos, y por ello saben de los peligros de un divorcio que lleva a escolásticos destinos.

Quien se mide con el habitar debe preguntar a los espacios ambiguos, porque la vida, que transcurre espacialmente, no puede ser comprendida a través de un bisturí.

Así, tanto Testa como Fontana se pasean libremente por materiales, técnicas y asuntos, recordando su raíz familiar. ¿Olvidamos que la arquitectura formaba parte de las bellas artes? ¿Que las bellas artes eran, apenas cinco siglos atrás, artes útiles, mecánicas? ¿Que todas las artes visuales utilizaban el mismo método de proyección, que las convierte en lenguajes simbólicos? ¿Que la poesía y la pintura, la música y la arquitectura se relacionaron en potentes metáforas, que aún continúan repitiéndose como lugares comunes?

Clorindo Testa fue de los primeros en trabajar en sus telas planos de arquitectura, mapas, o ventanas –motivos geográficos, arquitectónicos, edilicios; motivos del habitar–, mucho antes de que la geografía posmoderna o los estudios culturales en clave deconstructiva los pusieran en circulación en la esfera del “Arte”. Pocos como él pudieron mostrar ante los ojos lo que significaba vivir bajo una dictadura, utilizando motivos de ratas y de ventanas en relación.

Juan Fontana aprovecha la lección, pero recorre rumbos diferentes. Ambos no temen permanecer unidos: la arquitectura es un hecho colectivo, que enseña que el autor es sólo parte de un complejo proceso. Detengámonos en su serie *Ciudad dorada*, que parte del mito de El Dorado.

¿Quién no observó en su juventud un mapa antiguo, leyendo con ansiedad viajera nombres extraños que redoblaban una imprecisa nostalgia, pensando en insólitas aventuras, en experiencias que quebraran el tranquilo transcurrir de los días?

No el oro, sino *lo dorado* –en el borde del *kitsch*, como dice el autor– cubre toda una zona de la exposición. Lo dorado es imagen mítica: no se trata del metal precioso en sí, objeto de intercambio en la época temprana de la

conquista de América. Es el brillo que remite a las estrellas; es la joya que la sensibilidad femenina requiere, en la ilusión de que su cuerpo será transformado; pero sobre todo es el desierto –el Sahara, con que la pampa fue tantas veces comparada–, las playas nutridas de espejismos que se extienden sobre el Caribe y el Atlántico.

El desierto de Fontana es paradójica metonimia de la parte fluvial de Sudamérica –aquella representada en su *Mapa* de 2008–, un área donde no había oro, ni pétreas civilizaciones, ni siquiera arena: en cambio, tesoros que aún no comprendemos cabalmente, como el agua.

Nos acercamos más: las instalaciones de la ciudad están formadas por pequeños objetos que no alcanzamos a distinguir, pero que remiten a puntos, a líneas, a tramas cuadrangulares. De golpe, reconocemos el tesoro: se trata de cientos de disquetes que han sido transformados en joyas, pintados de oro e incrustados con materia brillante –azul y rojo– que recuerdan piedras preciosas. Se presentan articulados en tramas que recuerdan las cotas de malla medievales, o las cuadrículas urbanas de la época de la conquista.

El disquete era utilizado hasta hace muy pocos años como vehículo de pura información, signo del acelerado adelanto tecnológico. Hoy pertenece a un muerto museo, destinado a desaparecer bajo las arenas del tiempo, como las pirámides. Las rugosidades del oro en que están pintados nos recuerdan esta dimensión arqueológica (como pirámides hundiéndose en la arena, aunque sin su valor de antigüedad). Fontana –como hacen los niños con los objetos, sin reparar en su valor de cambio, ni en su eficacia técnica, ni en su utilidad– recupera este humilde material como base de su propio juego, otorgándole dignidad de materia prima para fabricar arte. (Digo fabricar en la acep-

ción de Hannah Arendt: un artefacto público que sirve para recordar, y así cimentar la sociedad urbana).

Esta disposición lúdica atraviesa todas las obras de la exposición, conectándonos con el mundo perdido de la infancia. Si la fascinación del color puro remite a las aventuras de Salgari y Verne en los amarillos libros de la colección Robin Hood, la pincelada deliberadamente tosca y cargada, las casitas de jardín de infantes o los plegados, en el caso de Testa, van más allá de las referencias al mundo del arte (CoBrA, los informalistas, los *happenings*), y enlazan con su propia autobiografía.

El juego atraviesa también los proyectos de arquitectura. Y aquí es necesario detenerse, porque si el paralelo arte/ infancia/juego fue motivo clave de las artes visuales del siglo pasado, la arquitectura pocas veces logró integrar esta dimensión a sus productos. Y he aquí que, respondiendo a distintos programas arquitectónicos, los autores nos dicen que tal dimensión *no debe y no puede ser olvidada*.

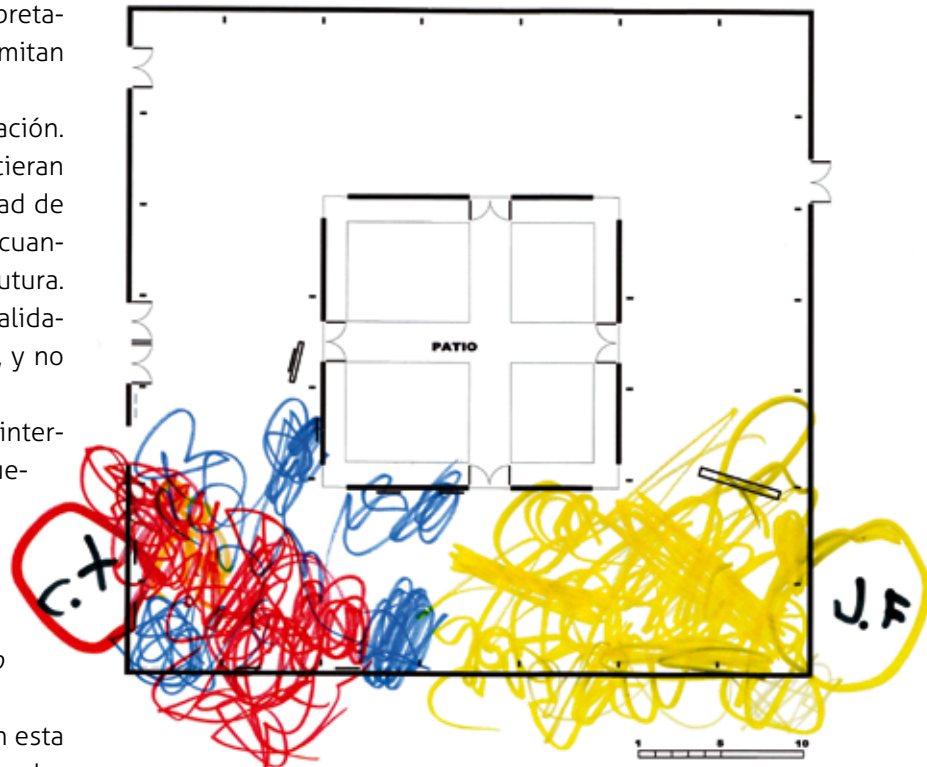
Basta mirar la colorida maqueta de la *Ciudad Konex* para advertir que la felicidad del juego está presente, también, en los proyectos y obras de arquitectura. Pero la *Ciudad Konex* responde a un programa destinado al arte –podría decirse que la arquitectura que albergará muestras estéticas responde entonces al llamado de las artes contemplativas–. Pero si observamos el proyecto para el Banco Hipotecario, notaremos que allí existe –en los tejados, en los colores, en la libre disposición de los aventanamientos, y hasta en la huerta– la misma pasión por inundar de inocente alegría un producto “social” que, para arquitectos y no arquitectos, debe ser austero, gris, rígido, entregado a la pura necesidad –como si la alegría y el placer fueran sólo patrimonio de las clases que pueden permitírselo–. Y no es fácil, como saben quienes han tenido algún contacto

con la arquitectura pública, encontrar dentro de la apretada red económica y reglamentaria resquicios que permitan *jugar con libertad*.

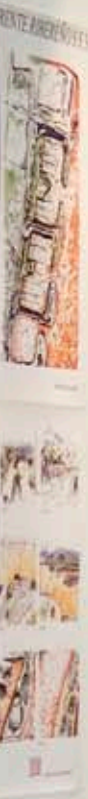
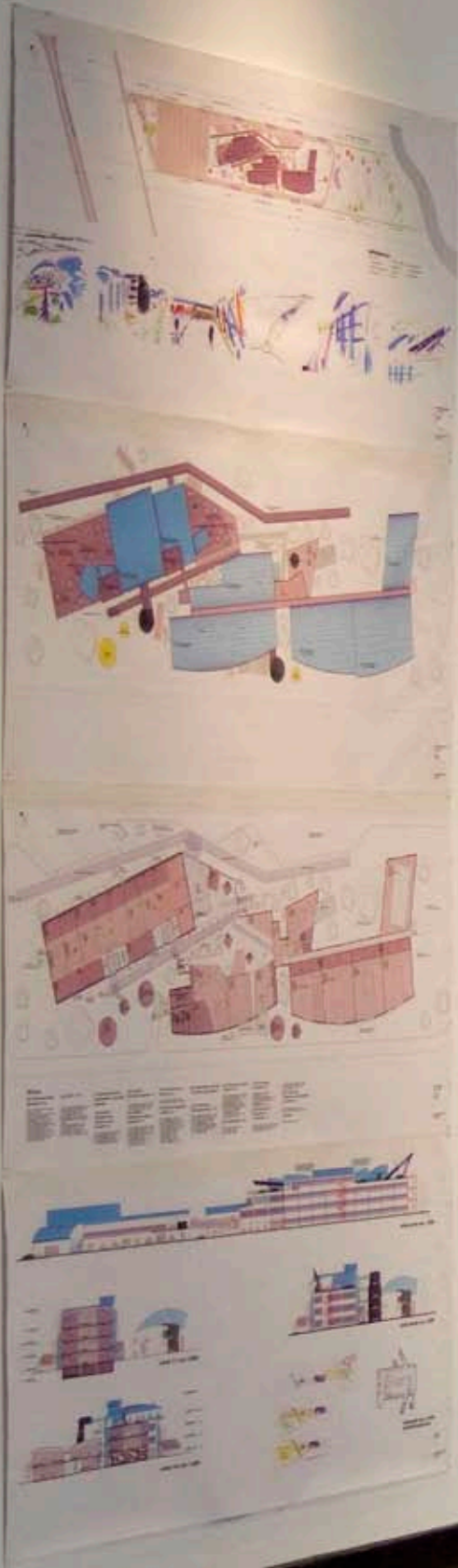
La arquitectura no es puro objeto de contemplación. Cumple, mucho antes que sus artes hermanas hicieran de éste su lema sin lograr salir del museo, la voluntad de sumergirse *sin red* en *la vida*. Construye ciudad no cuantitativamente, sino como modelo de intervención futura. Y construyendo ciudad, se pregunta acerca de las cualidades que hacen de un ámbito construido *una ciudad*, y no simplemente una reunión de casas o monumentos.

Testa y Fontana optan por subrayar, en todas las intervenciones de esta exposición, que sin la alegría del juego no existe *ciudad*, porque el juego responde tanto a reglas autónomamente impuestas como a su transgresión: a la libertad en convivencia. La arquitectura no es ni mera vida ni mera figura, sino, como dice Schiller, *la figura viva que no cae ni en un seco realismo ni en la forma dirigida a una comunidad escolástica*.

Los dos arquitectos-artistas han podido mostrar en esta exposición que la ilusión sobrevive a las más drásticas determinaciones de la necesidad, a la rápida obsolescencia, a la pesada materia constructiva, a las opciones financieras. ¿De qué otra manera se justificaría la arquitectura, que pretende ser algo más que pura construcción, sino en este juego libre que invita a los propios habitantes de estas casas, barrios, ciudades y territorios a trasponer las fronteras de su propia condición? Para volver a Schiller, quien tan tempranamente vinculó condición humana, necesidad y libertad, alrededor del tema del juego (infancia, nostalgia, felicidad): "Solo juega el ser humano cuando es humano en el pleno sentido de la palabra, y solo es plenamente humano cuando juega".



* Graciela Silvestri, Buenos Aires, 1954. Arquitecta (Universidad de Buenos Aires). Doctora en Historia (Universidad de Buenos Aires). Investigadora independiente (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas); profesora titular ordinaria de Teoría de la Arquitectura (Universidad Nacional de La Plata). Autora de diversos libros y artículos, entre los que se destacan *El paisaje como cifra de armonía* (con Fernando Aliata, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001) y *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo* (Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2004).





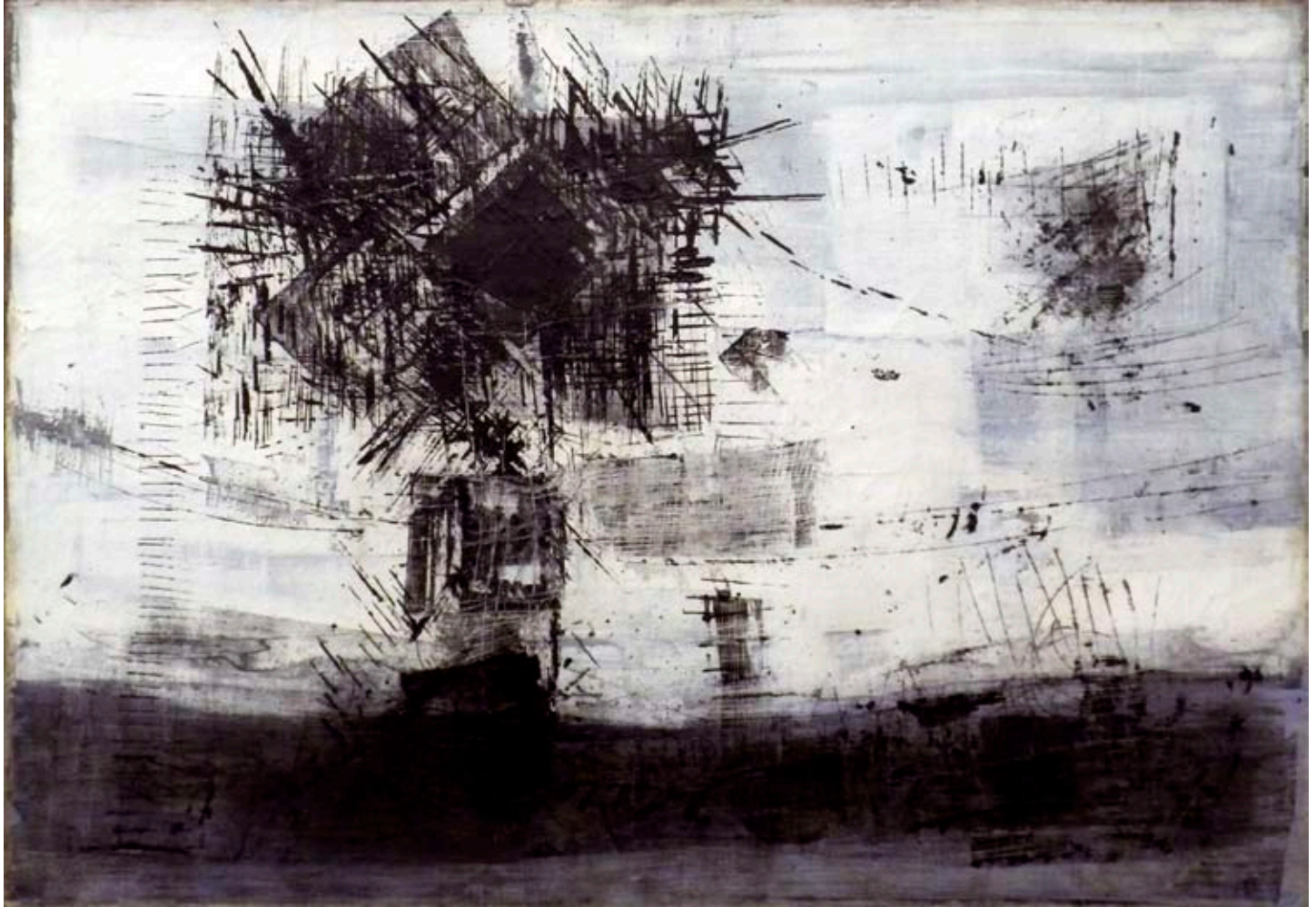
Clorindo Testa



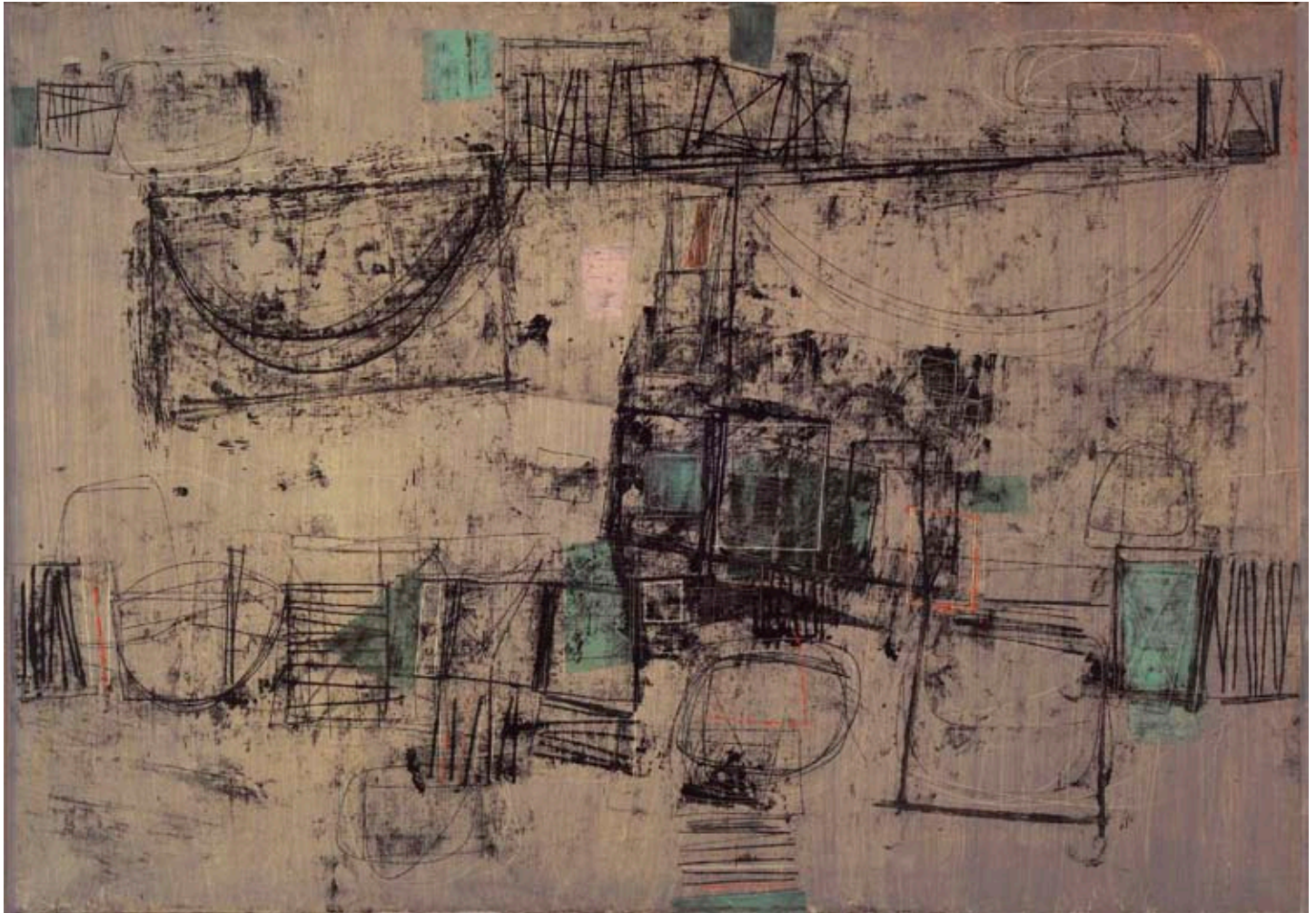
Cuadrado blanco, 1961. Óleo sobre tela. 146 x 146 cm



Construcción, 1957. Óleo sobre tela. 100 x 100 cm. Colección MNBA Neuquén



Sin título, 1959. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm

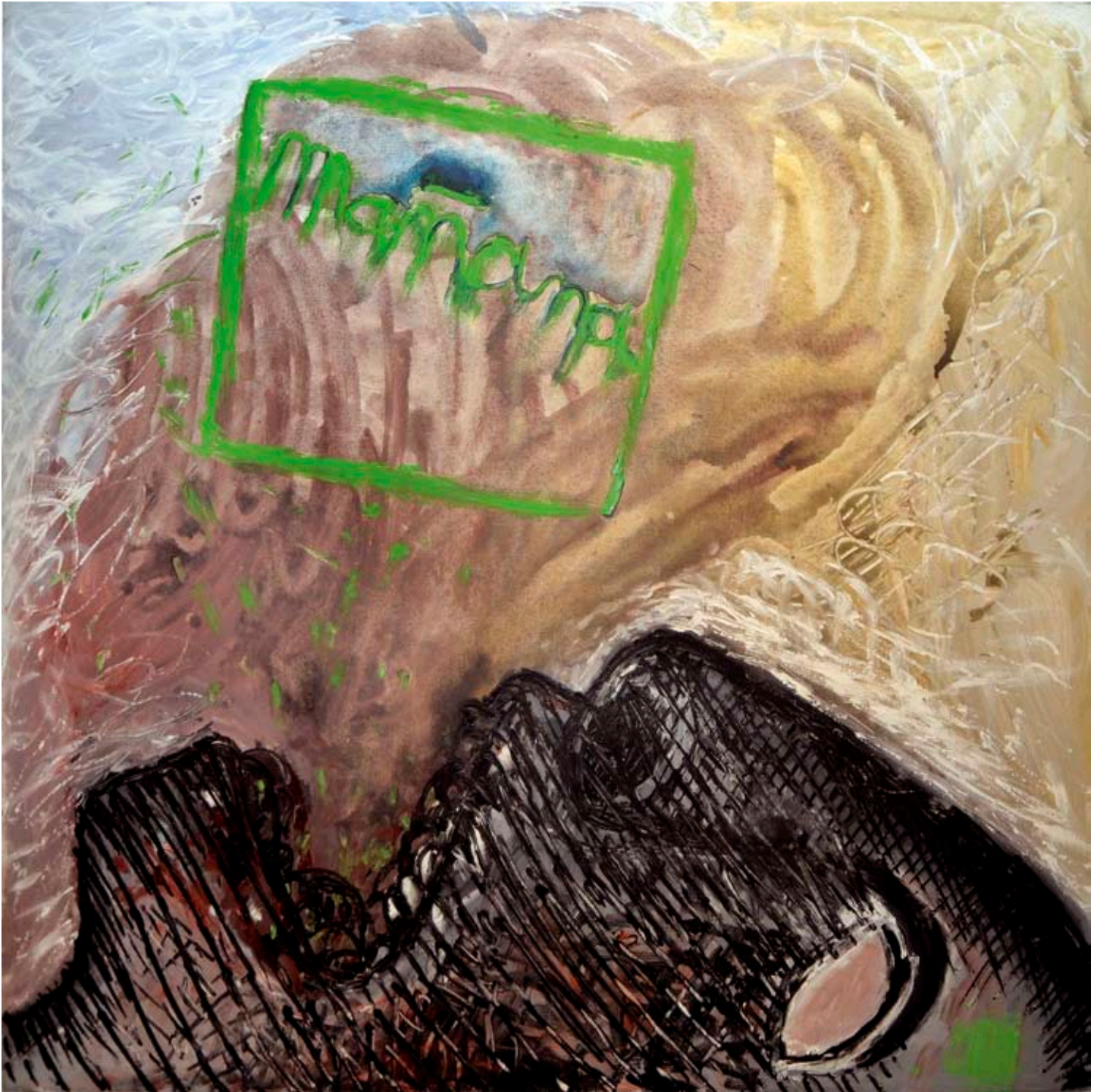


Construcción, 1962. Óleo sobre tela. 70 x 100 cm. Colección MNBA Neuquén



Plegados, 1965. Óleo sobre tela. 150 x 150 cm





Mañana, 1994. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm



Autorretrato, 1987. Acrílico sobre tela. 140 x 140 cm







Rayas verticales, 2009. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm





Pequeña ciudad y barrios cerrados, 2008. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm



Barrio inundado, 2009. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm





Cuadrículas amarillas y rojas, 2009. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm

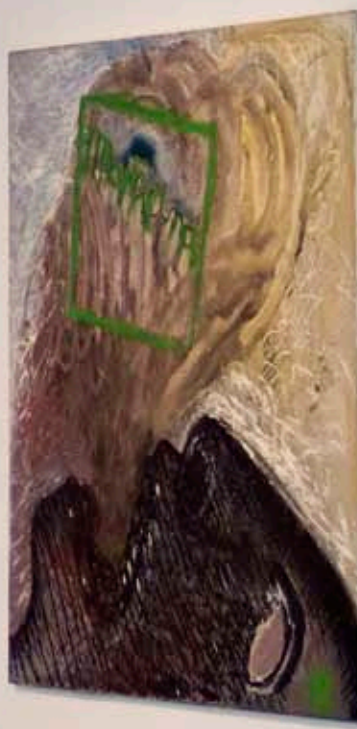


FRENTE RIBEREÑO S.F.3



FRENTE RIBEREÑO S.F.1



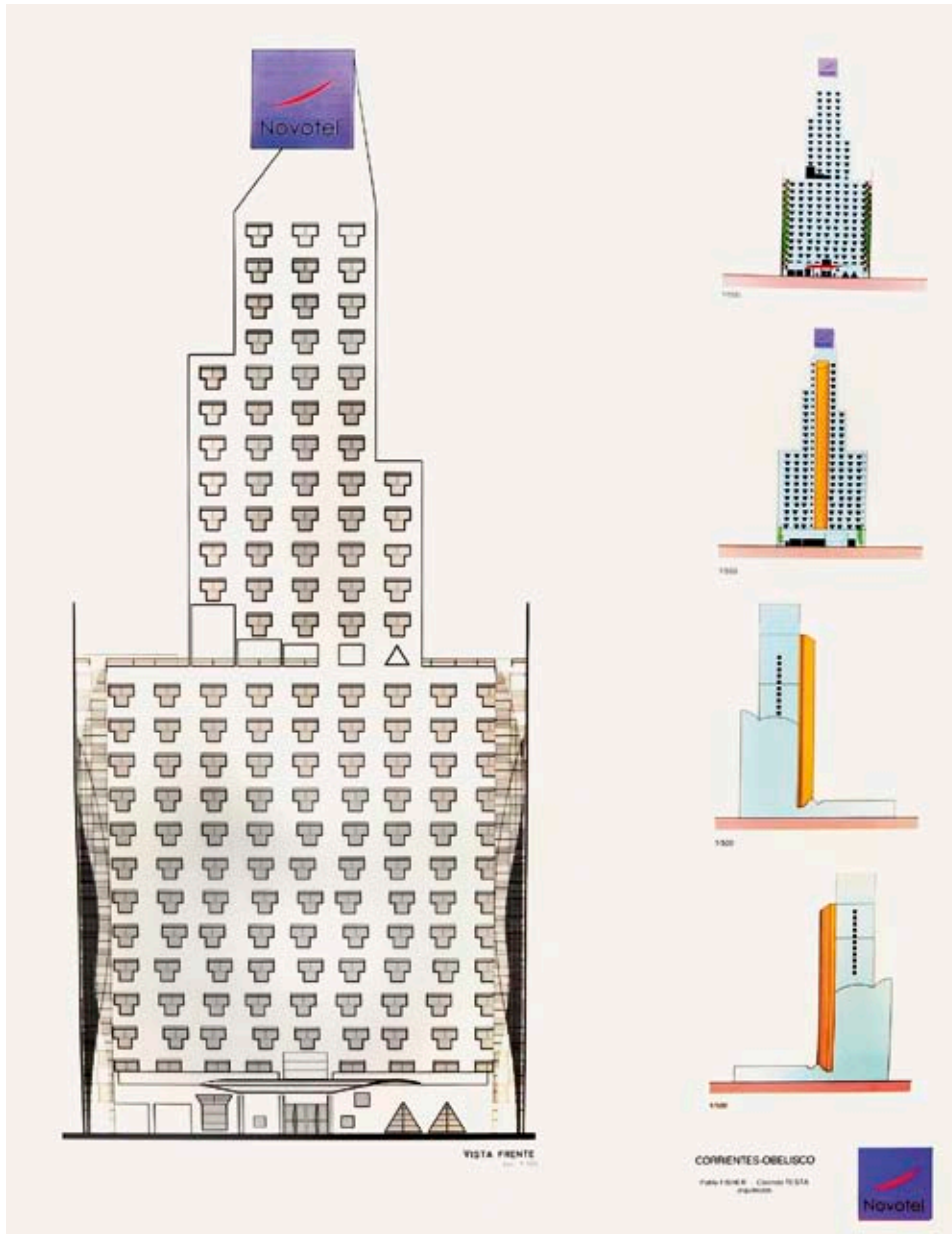


DESIGN
METHOD
FOR
THE
BUILDING

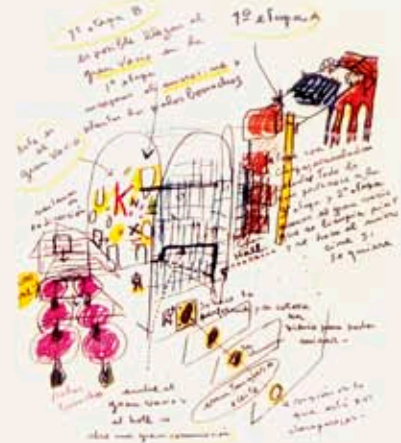


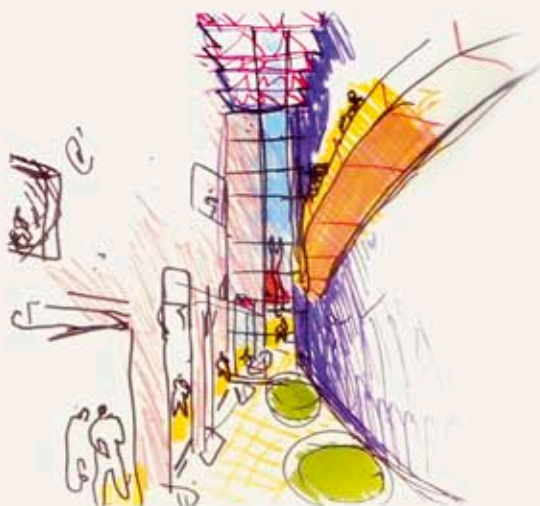
Arquitectura

Ambas páginas:
Hotel Novotel, en avenida Corrientes, Buenos Aires. Proyecto: 2000
Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Eduardo Bompadre, Juan Fontana y Pablo Fisher



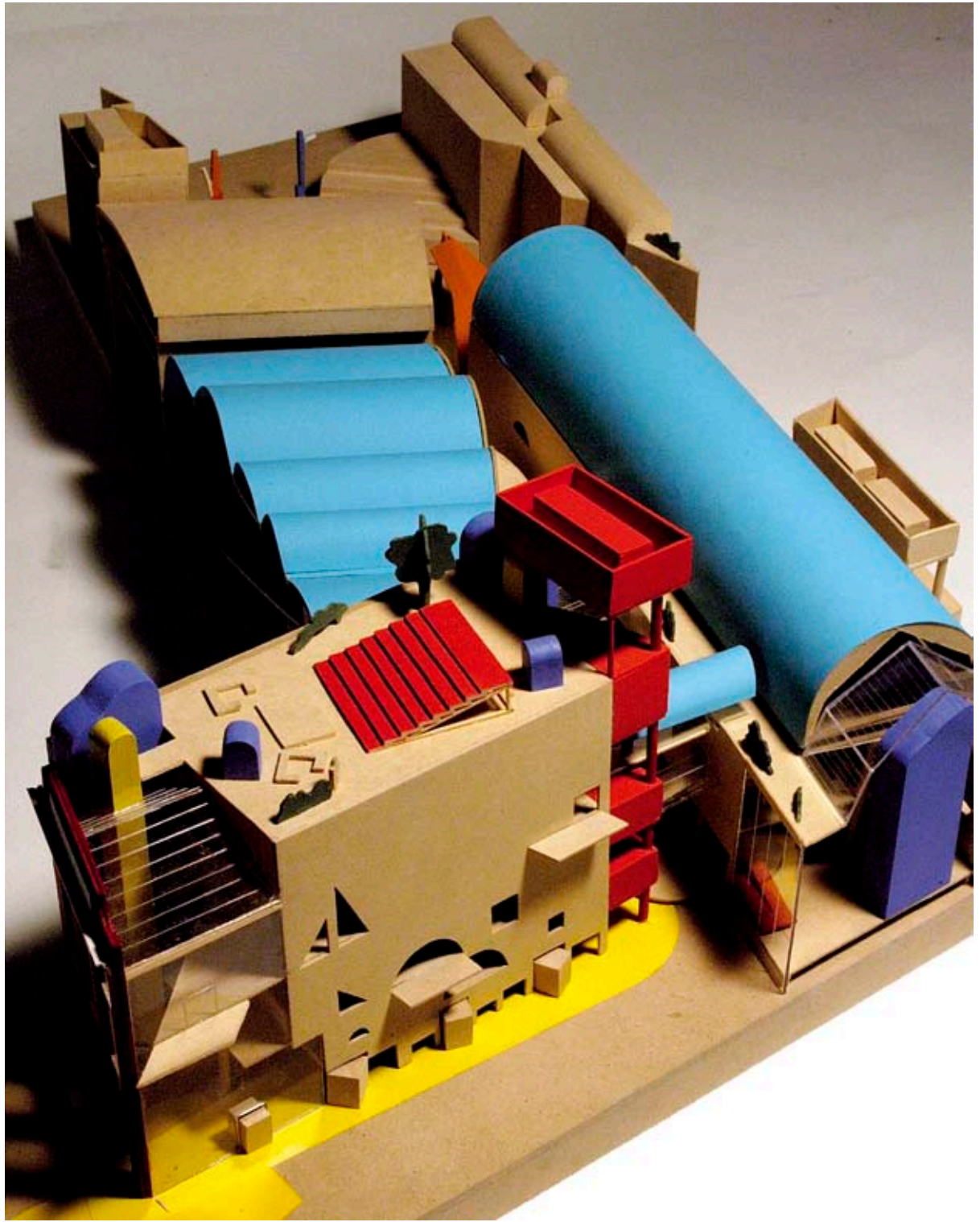






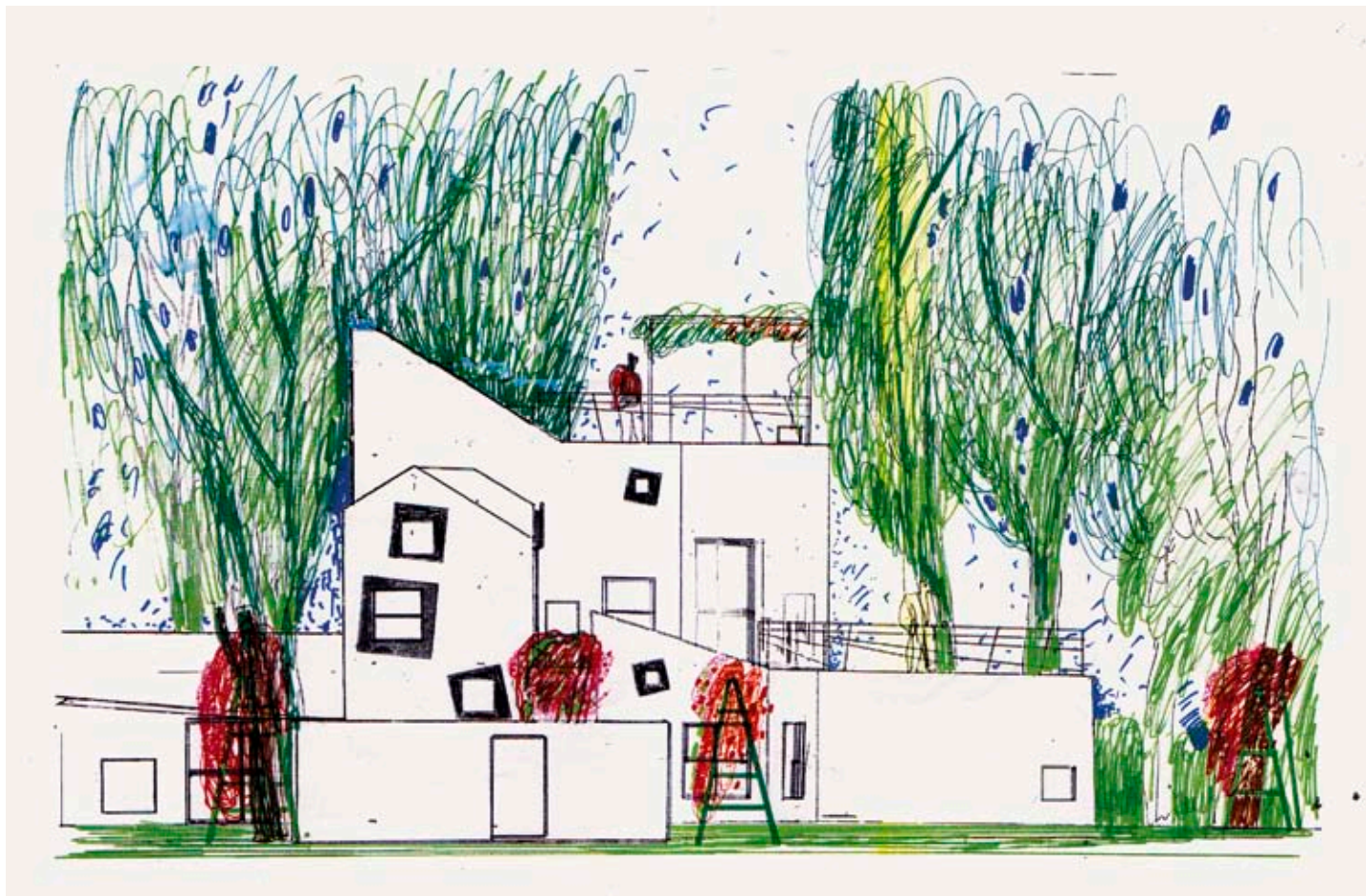
Páginas 32 a 35:
Centro Cultural Konex (CCK). Proyecto: 2003
Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti







Ambas páginas:
Casa en Maylin, provincia de Buenos Aires
Obra: 2003/2004. Arq. Clorindo Testa. Arq. asociado: Juan Fontana



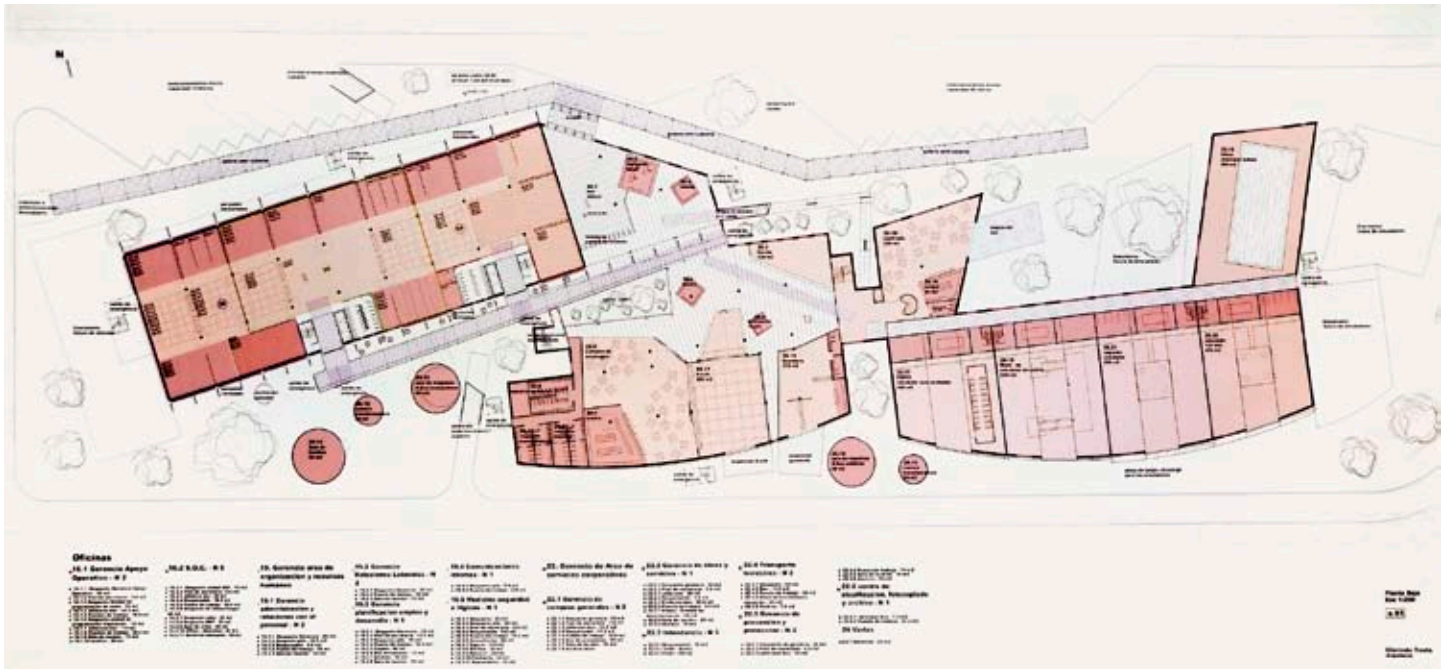


Ambas páginas:
Concurso Facultad Ciencias Económicas (FCE). Proyecto: 2004
Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti

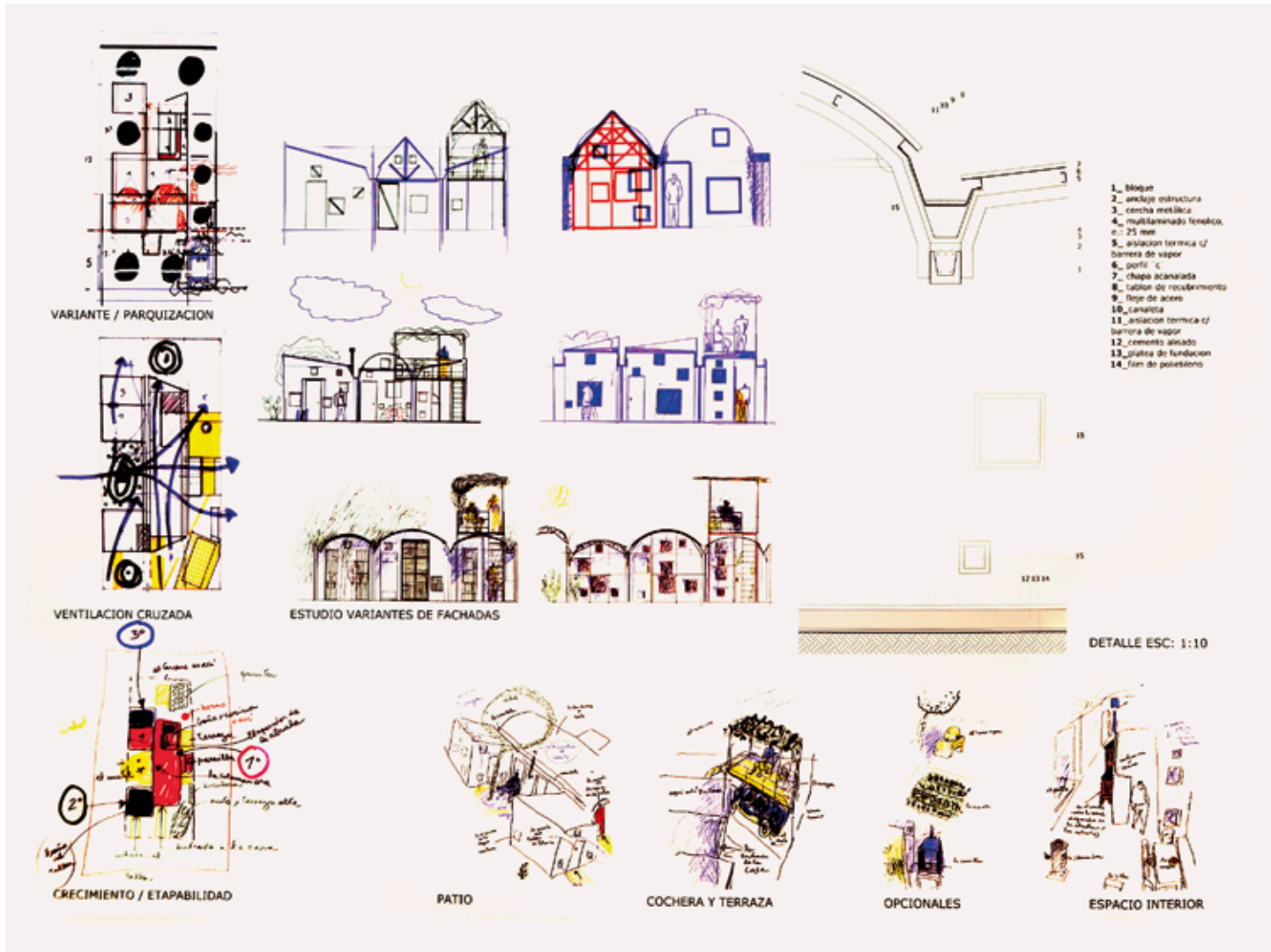


Ambas páginas:
Concurso Ciudad Aerolíneas. Proyecto: 2005
Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti





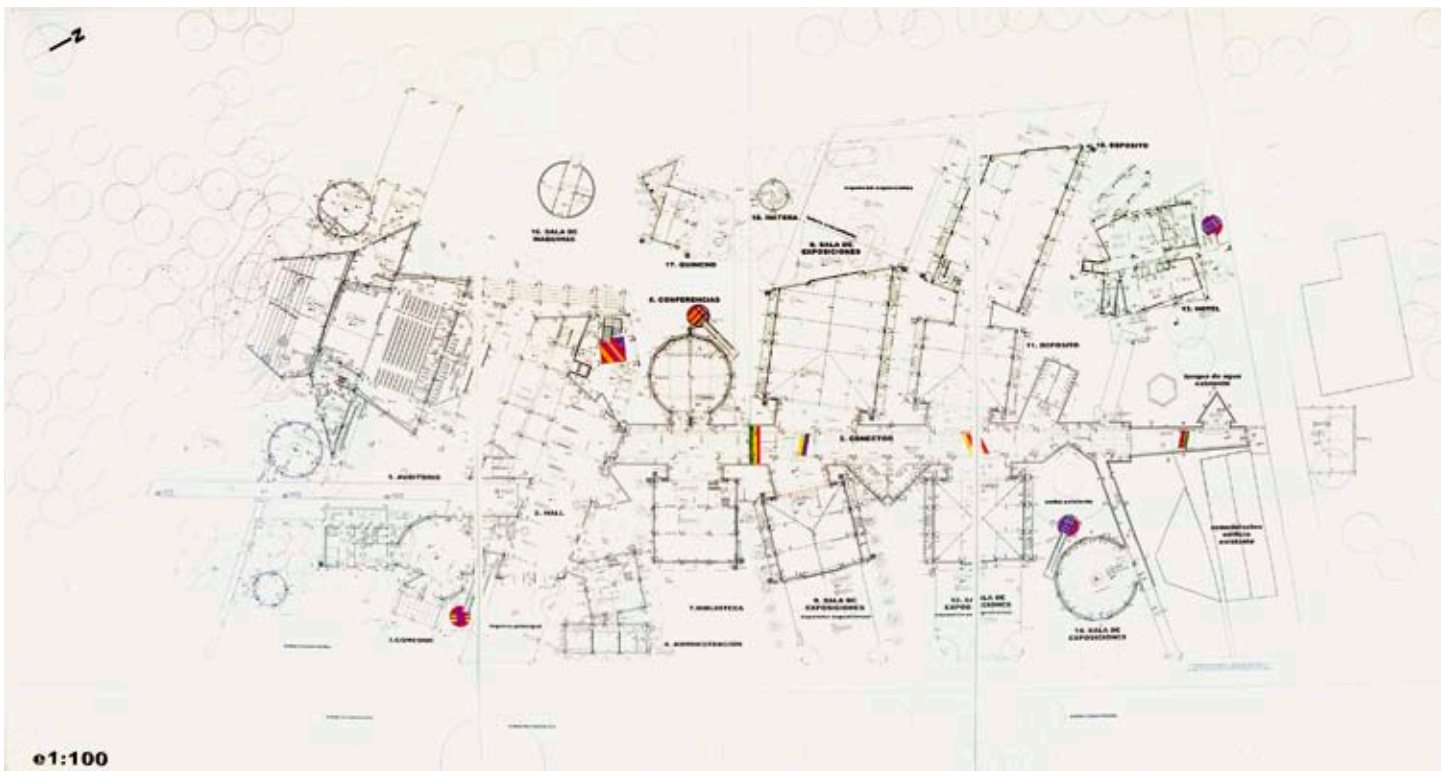
Ambas páginas:
 Concurso Vivienda Banco Hipotecario (CBH). Proyecto: 2006
 Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti

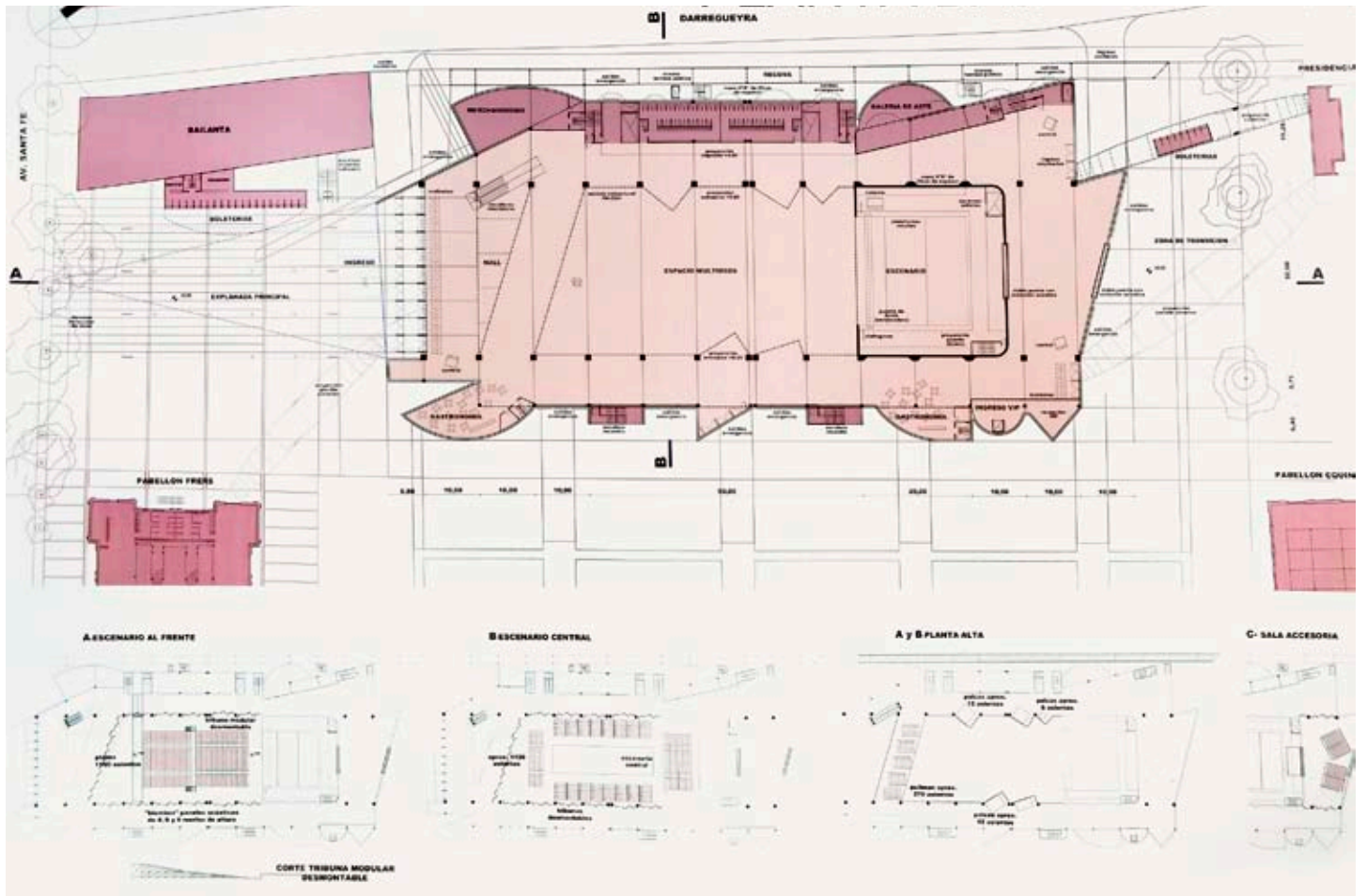






Museo INTA. Proyecto: 2006. Arq. Clorindo Testa
Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti





Concurso La Rural. Propuesta: 2006. Arq. Clorindo Testa
Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti

Ambas páginas:
Frente Ribereño San Fernando. Proyecto: 2008
Arq. Clorindo Testa. Arqs. asociados: Juan Fontana y Oscar Lorenti





① IMAGEN



② IMAGEN



③ IMAGEN



④ IMAGEN



⑤ IMAGEN



⑥ IMAGEN





Juan Fontana

El Dorado

Sitio legendario que, según la creencia extendida entre los conquistadores del Nuevo Mundo, existía en América del Sur. Se refería a una mítica tierra, comarca fabulosa en la que abundaban el oro, las piedras preciosas, las ciudades doradas.

El término "El Dorado" quedó grabado como un lugar idealizado, sinónimo de riquezas infinitas.

Los conquistadores no solo aportaban a las nuevas tierras "soberanía" y "progreso", sino también impiedad y avaricia, arrebatando toneladas de oro, un filón en forma de objetos que parecían no tener fin, y su ansia aumentaba al oír las leyendas que los aborígenes les contaban.

La mística del oro, en casi todas las culturas, ha mantenido una extraña relación con el ser humano, despertando su codicia. Un incentivo que le permitió soportar grandes penurias impuestas por el terreno desconocido, el duro clima y los nativos hostiles...

En sus frenéticos recorridos por montañas, junglas, sabanas y ríos sudamericanos, los aventureros nunca satisficieron su apetito por ganancias fáciles, pero, por accidente, exploraron y cartografiaron todo un continente.

Tierras de increíbles riquezas que siempre se encontraban en la próxima comarca, tras la siguiente montaña o al cruzar el siguiente río.

Quizá la codicia fue el irónico castigo de los conquistadores que creyeron fácilmente en la leyenda de El Dorado. **JF**

Tesoro

Siempre me agradó la sensación de poder encontrar un tesoro (en la tierra, en el aire, en el mar...).

La idea de esconder algo, ocultarlo en algún lugar secreto, un rincón extraño, con la intención de volver a verlo después de un tiempo, es una sensación que aún me acompaña.

El solo hecho de esconderlo le daba valor, importancia a ese mágico momento... de encontrar el objeto y nuevamente ocultarlo...

Esta operación, una especie de alquimia, era acompañada de la ejecución de un dibujo, un mapa, "atemporal", "irreal", lleno de signos, marcas, recorridos imposibles, misteriosos. Este dibujo invitaba a descifrar los códigos, mensajes para descubrir el punto donde se encontraba el tesoro, la ciudad dorada que lo albergaba. **JF**



Mapa del tesoro, ca. 1965. 20 x 30 cm (sobre soporte 100 x 100 cm)

Ciudad dorada

En la exposición *Ciudad dorada*, un dibujo de Juan Fontana niño inicia el relato de la instalación, compuesta de una pintura, un dibujo y diez mil *Dkts* (disquetes), convertidos en tablillas (a la manera de las antiguas tablas mesopotámicas y egipcias), con nueva información: signos, marcas, tramas... aparentan ser mapas con ubicación de posibles tesoros...

Los *Dkts* son intervenidos manualmente, grabados, tallados, todos diferentes (contienen el mapa del tesoro), se encuentran numerados (del 0000 al 9999) y están firmados y lacrados (sol argentino). Estos módulos se agrupan dentro de la sala configurando un todo, una unidad.

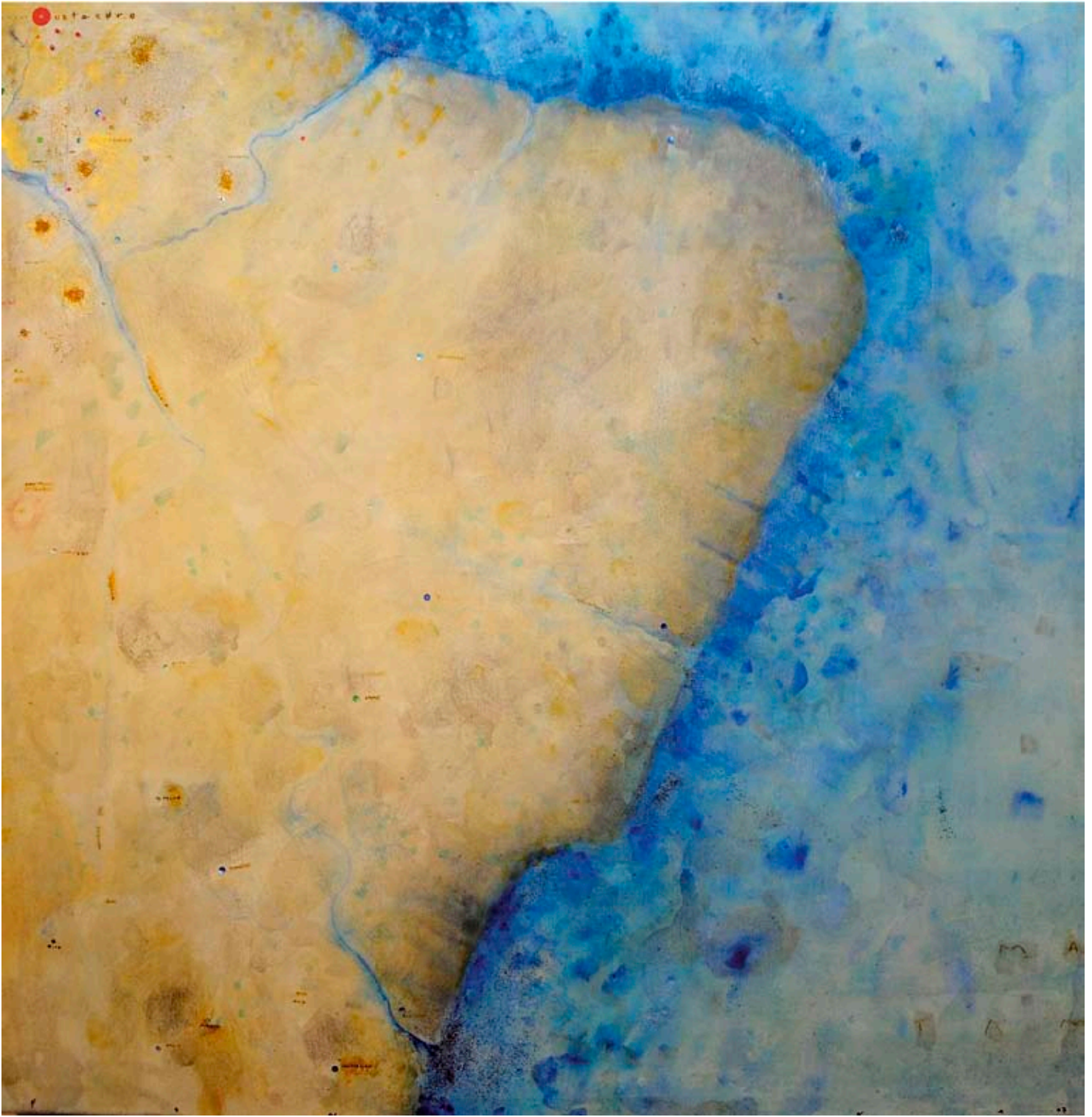
Cada sector del espacio ofrece una ambientación diferente, dibujo y pintura, agrupación lineal de las piezas, exhibición en mesas formando un damero, cajas de transporte y contenedores de venta. **JF**

Página opuesta:

Mapa, 2008. Acrílico sobre tela. 150 x 150 cm

Páginas siguientes:

Vista general de *Contenedores DKTS*, *Sobres DKTS* y *Políptico*, 2009

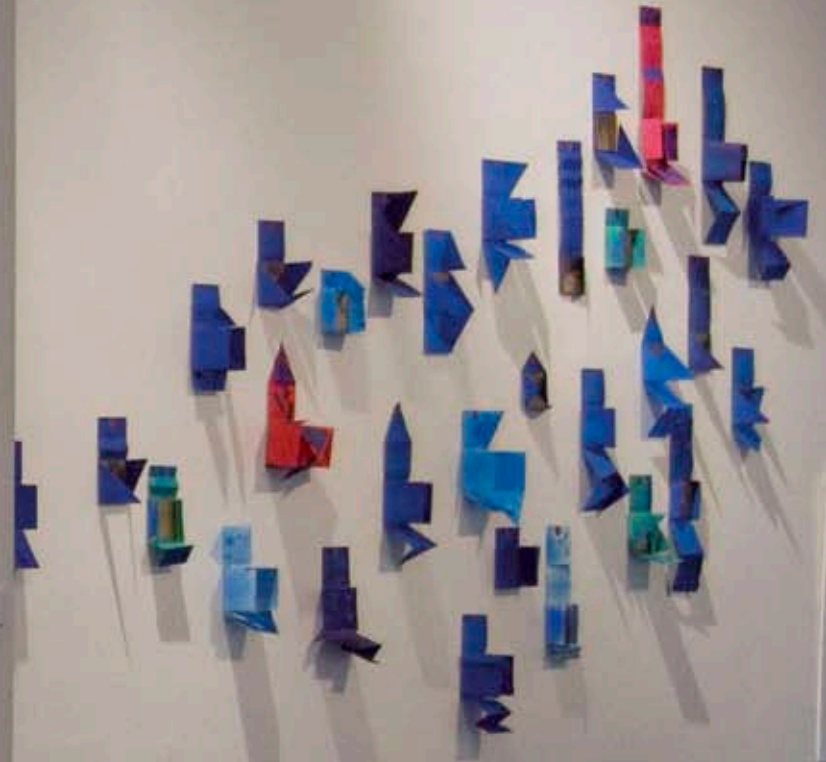




SPINA

Il titolo "Spina" si riferisce alla struttura portante di un edificio, in questo caso la spina dorsale di un'opera d'arte. L'opera è composta da diverse parti che si collegano tra loro, formando un unico insieme. La spina dorsale è la parte più importante dell'opera, perché senza di essa l'opera non potrebbe esistere. La spina dorsale è la parte che dà forma e struttura all'opera, e senza di essa l'opera non potrebbe esistere.

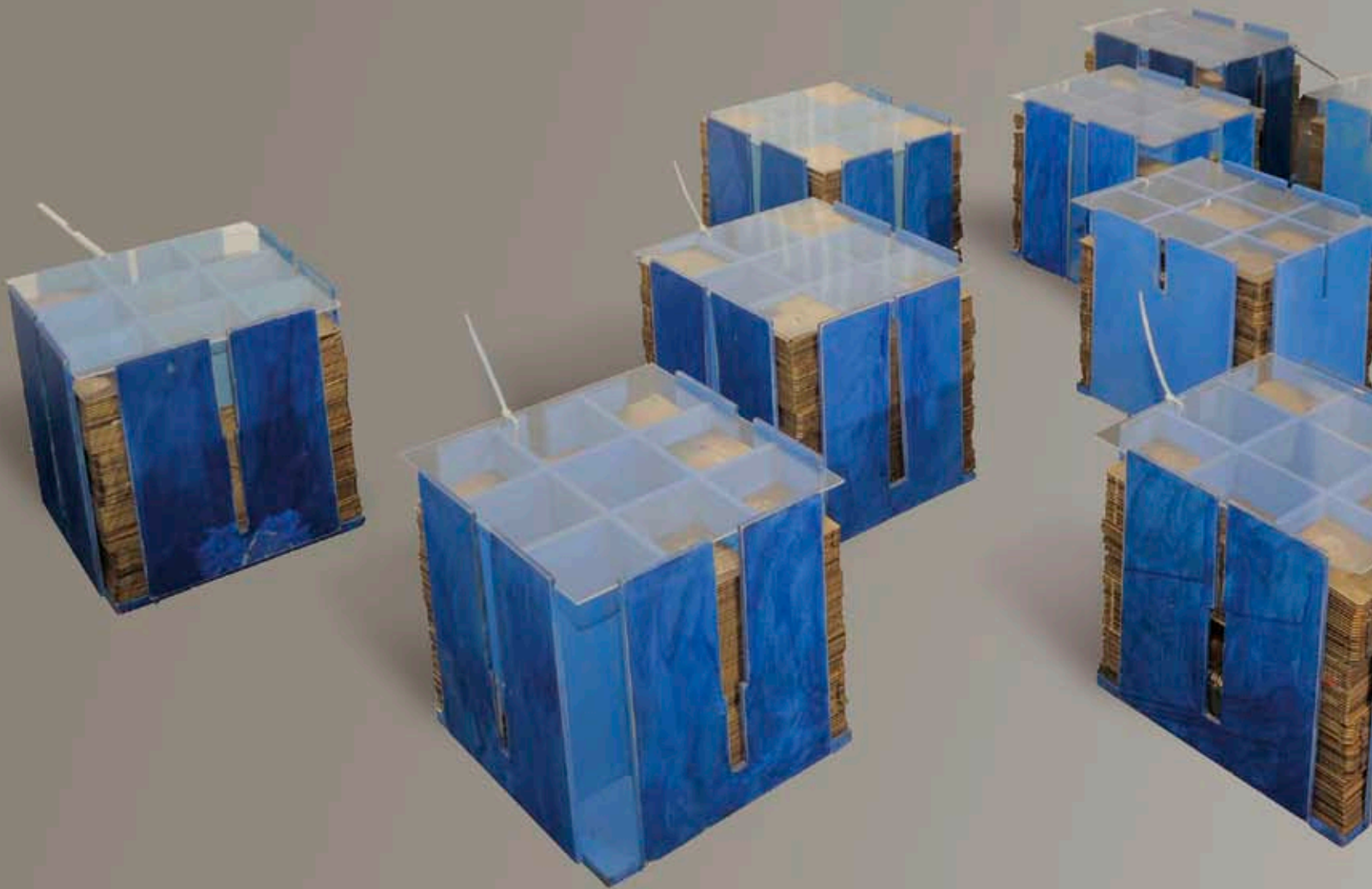






Políptico, 2009. Acrílico sobre tela. Medidas variables





Contenedores Dkts, 2009. 11 contenedores de madera con 10.000 disquetes. 60 x 40 x 40 cm c/u



Sobres Dkts, 2009. 35 unidades. Medidas variables







Vista general de *Mapa, Mesa Dkts* y *Tira Dkts*

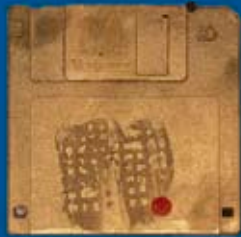
Página opuesta:

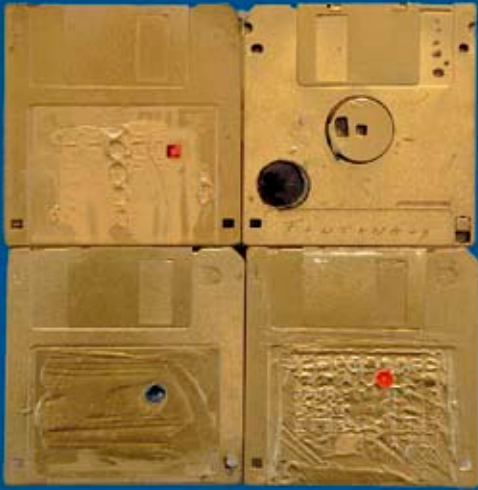
Mesa Dkts, 2009. Detalle.

6 mesas con 2.000 disquetes

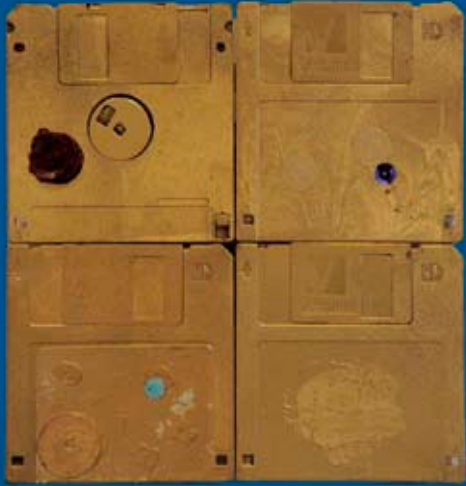


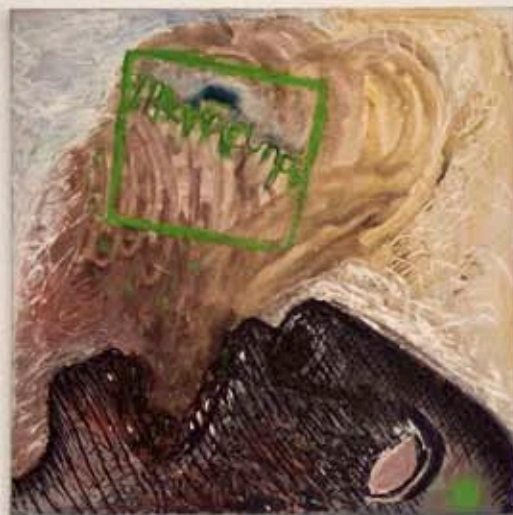


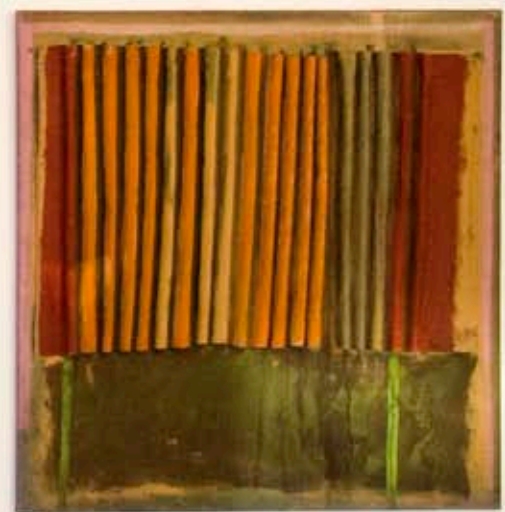




Páginas 64-67:
DKTS, 2009







Apéndice

Clorindo Testa

Nació en Nápoles, Italia, en 1923 y egresó de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en 1948. En 1952 expone en la Galería Van Riel.

Realizó exposiciones individuales y participó en numerosas muestras colectivas en el país y en el extranjero. Intervino en las bienales de Venecia y San Pablo en varias oportunidades.

Recibió numerosas distinciones; entre ellas: Premio Di Tella (1961); Gran Premio Itamaraty, Bienal de San Pablo, con el grupo CAyC (1977); primer premio de Pintura de la Universidad del Salvador (1997); Arlequín de Oro de la Fundación Pettoruti (1999); Premio del Cincuentenario AACAA/AICA (2000); Premio Banco Ciudad, mención especial (2002); primer premio nacional de Pintura Banco Central (2007).

Llevó a cabo diversas exposiciones, algunas de las cuales fueron: retrospectiva *Arquitecto y artista*, Netherlands Architecture Institute, Róterdam, Holanda (2000); *Veintemasdós*, junto con Ennio Iommi, en Galería Infinito (2003); *Clorindo Testa en el Cabildo de Córdoba* (2004); *Dos maestros irreverentes y su invitado*, con Ennio Iommi y Lorenzo Barra, en Galería Infinito (2007); *+amanzanamientos* (individual), en Galería Agalma.Arte (2008), y *Los que quedamos*, con Enio Iommi, Miguel Ocampo, Martín Blaszkó, María Juana Heras Velasco, Eduardo Mac Entyre, Dalila Puzzovio, Charlie Squirru, Jorge Demirjian, Felipe Pino y Alejandro Puente (2009).

En su tarea de arquitecto obtuvo numerosos premios, asociado con varios colegas. Realizó la Cámara de la Construcción (1951), el Banco de Londres y América del Sur (Lloyd's Bank) (1960), la Biblioteca Nacional (1962), el Centro Cívico de Santa Rosa, La Pampa (1956), el Hospital Naval (1970), el Centro Cultural Recoleta de la Ciudad de Buenos Aires (1979).



Vista general de *El espejito dorado*, 1990

Obtuvo el Premio Arquitecto de América (1987), el nombramiento de doctor honoris causa de la Universidad de Buenos Aires (1992) y el título honoris causa en arquitectura, La Sapienza, Roma, Italia (2003).

Entre sus trabajos figuran: remodelación del Centro Cultural Recoleta (1990); Concurso Internacional para el Museo de la Acrópolis, Atenas, Grecia (1991); Auditorium de la Paz (1993); sede del Colegio de Escribanos de la Capital Federal (1998); proyecto Universidad Torcuato Di Tella (1998).

Participó de las siguientes actividades y premiaciones: invitado especial a la Bienal de Arquitectura de San Pablo, Brasil (1999); exposición *The Un-Private House*, Museo de Arte Moderno (MoMA), Nueva York (1999); invitado especial a la Bienal de Venecia, Italia (2000); concurso internacional de proyectos *The City of Cultures*, Milán, Italia –seleccionado entre los diez finalistas– (2000); invitado especial a la Bienal de Arquitectura de Venecia, Italia (2001); primer premio Ciudad Cultural Konex, Abasto (2003); primer premio Árbol de la Vida ETZ JAIM Comunidad AMIJAI (2004); Biblioteca del Palacio Legislativo de Santa Rosa, La Pampa (2005); Museo Agropecuario INTA Castelar (2006); primer premio Módulos de Viviendas en Cuatro Regiones de la República Argentina para el Banco Hipotecario, Región E (Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Misiones y Corrientes), y tercer premio en la Región C (Mendoza, San Juan y San Luis) (2007); primer premio Concurso Nacional de Anteproyectos para el Frente Ribereño de San Fernando y sus accesos públicos (2008), y tercer premio en el Concurso Nacional de Anteproyectos Vivienda Experimental (2009).

Entre sus proyectos actuales se encuentran la Universidad Nacional de Tres de Febrero, en la provincia de Buenos Aires, la librería para el Fondo de Cultura Económica y la Universidad del Salvador, ambos en Capital Federal.

Vista general de *Bestiario*, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires, 1992

Vista de la instalación *Apuntalamiento*, Museo de Arte Moderno, Buenos Aires, 1994

Clorindo Testa y el director del Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén, Oscar Smoljan, delante de la obra *Plegados*, Neuquén, 2010



Juan Fontana

Arquitecto egresado de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en 1982 y artista plástico.

Estudió artes plásticas en diferentes talleres (Oliveira, Páez, Mesill, Noé, Renzi, Sábato).

Profesor de Arquitectura en la UBA, la Universidad de Palermo (UP) y la Universidad del Salvador (USAL). Actualmente, profesor titular del Taller de Arquitectura de la UP (1999-2010).

Ejerce la profesión de arquitecto en forma independiente y, desde 1989, se desempeña como asociado al arquitecto Clorindo Testa. Entre las obras construidas se encuentran: Ciudad Cultural Konex, Universidad Di Tella, campus de la Universidad de San Luis, biblioteca y auditorio de la Universidad del Salvador, Galería Altera, Colegio de Escribanos, Galería Jack Martínez, Casa en la Barranca y consejos vecinales.

Premios en concursos de arquitectura y urbanismo: Frente Ribereño de San Fernando (2008); Banco Central (2008); Centro de Interpretación, Mendoza (2007); Módulo de Vivienda Banco Hipotecario Nacional (2007); Ciudad Cultural Konex (2003); Campus para la Universidad Nacional de San Luis (2001); Ideas Urbanas para la Sede de Gobierno de la Provincia de Córdoba (2001); Terminal de Ómnibus, General Pico, La Pampa (2001); La Città delle Culture, Milán (1999); VII Bienal de Arquitectura Universidad Torcuato Di Tella (1998); Instituto Universitario de Venecia, Italia (1998); Colegio de Escribanos, Capital Federal (1997); Desarrollo Urbanístico, Retiro (1996); Sociedad Hebraica Argentina, Proyecto Belgrano (1994); Mejor Stand Institucional Feria del Libro, Fondo Nacional de las Artes (1993); Nuevo Museo de la Acrópolis, Grecia (1991); Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, provincia de Catamarca (1988); 20 Ideas para la Ciudad de Buenos Aires (1986).



Vista general de *Arca de Noé*, Centro Cultural Recoleta, 1996

Muestra en Galería Altera, 1997

Exposición *Rey muerto en su laberinto*, Centro Cultural Recoleta 1999

Premios en artes plásticas: Premio Vitruvio (Museo Nacional de Bellas Artes, generación emergente), primer premio Siemens (MNBA, dibujo de arquitectos), medalla de oro revista *Proyecto Design* (Bienal de Arquitectura).

Realiza exposiciones y participa en premios, salones y concursos nacionales e internacionales de arquitectura y artes plásticas. Sus trabajos han sido expuestos, en forma individual y colectiva, en: Museo Nacional de Bellas Artes, Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén, Museo Nacional de Arte Moderno, Museo Eduardo Sívori, Museo de Arte Decorativo, Centro Cultural San Martín, Centro Cultural Recoleta, Salas Nacionales de Exposición, Fondo Nacional de las Artes, Centro Cultural Borges, Universidad de Buenos Aires, Museo Municipal de Bellas Artes de Tandil, Museo Municipal de Bellas Artes de Olavarría, Museo Municipal de Bellas Artes de Luján, Congreso de la Nación, Museo Castagnino (Rosario), MARQ, Harrod's en el Arte, Universidad de Palermo, Universidad de Morón, Universidad de Belgrano, Sociedad Central de Arquitectos, Galería Altera (Pinamar), Galería Arte por Arte, Víctor Najmías, Art Gallery International, Galería Amancio, Clásica y Moderna, Pabellón IV, Filo bar, bar El Taller, Espacio de Arte La Europea, Natan.

En el exterior: MoMA (Nueva York, colectiva de arquitectura), El Canello (Milán), Villa Traversi (Meda, Milán), Sala Gasco (Santiago de Chile), Royal Institute of British Architects (Londres), Bienal de Arquitectura de Venecia, Hai Group USA (Miami).

Página opuesta:

Torre de Babel, Museo Nacional de Bellas Artes, 2001

Objetos, Fondo Nacional de las Artes, 1995



The National Museum of Fine Arts of Neuquén (Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén) is honored to present an exhibition of works by the architects-cum-artists Clorindo Testa and Juan Fontana, including a selection of pieces ranging from paintings and installations to sketches and blueprints.

It is no coincidence that the world's leading museums, including ours, are these days holding shows by celebrated architects. Both timely and well deserved, such recognition turns our attention to these artists of urban design, whose creations have left their mark as much on the cities where they stand as on the daily lives of their inhabitants.

Their works not only create the conditions for a better quality of life, but also transform the space around us with a unique sense of the aesthetic. This in itself conceptually revalidates art and culture and transforms the world with a view to transcending space and time.

Unlike most visual artists, whose works are prey to the brief temporality offered by the duration of an exhibition in a hall or museum, architectural creations stand eternal—almost—as a monument to the creative genius that engendered them, an artistic landmark rising up from the swarming masses of people that feed the cities themselves.

Thus, to speak of Clorindo Testa is to speak of one of Argentina's leading architects and artists, renowned both here and abroad: he is the creative mind behind projects ranging from the Banco de Londres y América del Sur to the National Library, the Naval Hospital and the College of Notaries in Buenos Aires.

In the grand concert of Argentine artistic talent, Clorindo Testa is a major figure in both disciplines. His pictorial and architectural output has shown itself to be truly without equal, just as the master himself, who has shown his contemporaries the way forward, leaving an indelible mark on the history of Argentine art.

His deep-rooted understanding of the urban context as a landscape of immense loneliness for its inhabitants is reflected in his paintings, peopled by ghosts that roam the social conglomerates of our continent, their dramas, oppressions, dreams and illusions.

Juan Fontana, who works alongside Testa in the architectural studio founded by the latter in 1989, brings a rich array of prize-winning works and an illustrious career to the table. In his installations, he uses diskettes that have been tampered with, gilded and revalued to become unique treasures, building cities that transform these objects into veritable *objets d'art*.

Both men have spent many years pursuing paths of creative output, projecting spaces where people can live and works of art by which they can grow.

In welcoming them to our museum today, we are once again opening the door to gaze upon new worlds of art. In this case, we have the opportunity to gaze upon works which flourish alongside our daily lives and lie close to our inner selves and desires.

Oscar Smoljan

Director

Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén

Joy and happiness all round. Observations about an exhibition given by Clorindo Testa and Juan Fontana

Graciela Silvestri*

Clorindo Testa and Juan Fontana, two architect-cum-artists, hailing from different generations, are currently showing their work, joint and individual pieces, at the Museum of Fine Arts Neuquén. The first thing that strikes you, if you have already seen some of their work, is their decision to not separate architectural works from artworks. The unwarned spectator may well ask himself: what does a series of dwellings for the Banco Hipotecario has to do with a canvas of a man in a dream state?

In fact, this decision tells us first and foremost that architecture and artworks (canvas, installations, interventions) are not mutually exclusive operations. They are part of a single process of reflection—on a city, its lands, concerning the human beings and other creatures which inhabit it. Wisps of dreams are planned with rigorous attention: dreams shrug on the dense mantle of matter with each brush stroke, orthogonal projections dissolve into blurred pictorial stains. Both *form* and *not form* lack precise limits.

Although architecture has always stood in opposition to specialization, eternally unable to relinquish its three-fold mandate of utility, firmness and beauty, this complex articulation is today of little import: even as most architects wall themselves up with their own peculiar dialect, specializations in art or technology pay no heed to the productive nature of this complex structure, considering that it is nothing more than an arcane refuge. But Testa and Fontana never disowned their dual mandate as both architects and artists and thus fully understand the dangers of a divorce that can only lead to a scholastic end.

Whoever uses habitation as a yardstick should investigate ambiguous spaces, for life, which takes place on a spatial plane, cannot be understood by using a scalpel.

Thus, both Testa and Fontana wander freely through materials, techniques and subject matter, remembering their family roots. Had we forgotten that architecture was once part of fine arts? That fine arts were, barely five centuries ago, useful, and mechanical arts too? That all visual arts shared the same method of projection, turning them into languages of symbols? That poetry and painting, music and architecture were related by powerful metaphors that continue to repeat themselves as common ground.

Clorindo Testa was one of the first to develop his architectural plans, maps or windows on canvas, using geographical motifs, architectural symbols and buildings: in short, the themes of living spaces, long before postmodern geography or cultural studies in deconstructive mode elevated them in the sphere of "Art".

Juan Fontana takes note of the learnings, but moves along a different path. Neither is concerned with remaining united: architecture is a collective event which shows that the author is merely part of a far more complex process. Let us now look at the series *Ciudad dorada*, which is based on the El Dorado myth.

Who has not pored over an old map, spelling out with a traveler's impatience strange names in foreign tongues, awakening a blurred nostalgia for unlikely adventures and experiences that would shake up the monotony of daily life?

This is not gold, but gilt, verging on the kitsch, as the author admits, which overlays a whole area in the exhibition. Gold is a mythical image, less about the precious metal itself than the priceless object of trade and exchange in the early days of the conquistadors in South America.

This is the brilliant glitter of the stars, the jewel sought by womanly sensitivity in the illusion that her body will

be magically transformed. But above all, it is the gilded desert, the Sahara—with which the pampa lands have so often been compared—and the golden beaches sown with mirrors spreading along the Caribbean Sea and Atlantic Ocean.

Fontana's desert is a paradoxical metonym of the rivers of South America, as represented in his *Mapa* in 2008. This is an area where no gold was ever found, no prehistoric civilizations, not even sand. These are treasures whose value we are as yet unable to entirely comprehend, such as water.

As we come closer, we see that the city's installations are made up of tiny little objects that we cannot make out, but which refer to points and lines, forming a tracery of quadrangles.

Suddenly, we see the treasure: hundreds of diskettes have been transformed into jewels, painted with gold and encrusted with glittering specks of blue and red, reminiscent of precious stones. These lie in rows rather like medieval chainmail, or the grid-like layout of the early urban colonies from the time of the conquests.

Diskettes were used until recently as a vehicle for information, a sign of the swift pace of technological progress. Today, they lie abandoned in musty museums, destined to disappear beneath the sands of time, like pyramids. The rough-hewn texture of the gold with which they are painted remind us of this archeological facet (like pyramids sinking into the sand, but lacking their sense of antiquity). Fontana, like a child playing with an object, unaware of its value, technical efficacy or of its use, recovers this base material as the foundations for his own game, bestowing on it the dignity of being the raw material from which art is *fabricated*. (I am using the word *fabricated* in the sense

given by Hannah Arendt, a public artifact used to remember and thus cement together urban society).

This playful bent is a feature of all the works in the exhibition, and links us to the lost world of childhood. If the fascination with pure color harks back to the adventures of Salgari and Verne, published in the canary yellow books of the Robin Hood Collection, in Testa's case, the deliberately clumsy and heavy brushstrokes, children's playhouses or fold-aways, extend beyond the references to the art world (CoBrA, the informalists and happenings) and reach into his own autobiography.

The play motif also appears in the architecture projects. And here it is necessary to call a halt for a moment, for if the parallel between art-childhood-play was a key theme of the visual arts during the last century, it is also true that architecture seldom managed to integrate this dimension into its products. Hence, the authors here say, in answer to many different architectural programs, that this dimension *cannot and should not be forgotten*.

One only need see the colorful scale model of Ciudad Konex to note that the joy of play is fully present in architectural projects and works. But Ciudad Konex was also part of an art program, so it could also be said that architecture which houses aesthetic exhibitions also responds to the call of the contemplative arts. However, if we observe the project for the Banco Hipotecario, we can see that there, in the rooftops, the colors, the unchecked pattern of window openings, and even in the orchard, there is the same passionate desire to flood with joy a "social product" which, both for architects and those who are not, is conventionally thought of as austere, gray and rigid, designed to meet pure need, as if joy and pleasure were the exclusive remit of those able to afford it. It is not easy, as

anyone who has been involved in some way with public architecture knows, to locate within the tight economic and regulatory mesh any loopholes which allow one to *play freely*.

Architecture is not just about contemplation. Long before its sister arts adopted this as their creed without managing to break out of the museum, architecture has been able to fulfill its desire *to plunge into life itself, without a safety net*. Architecture is about building cities as a model of future intervention, rather than with a quantitative approach. And in building a city, it questions the qualities which go towards turning a built-up environment into *a city*, rather than a gathering of houses and monuments.

Testa and Fontana have opted to emphasize, throughout all the pieces in this exhibition, that without the joy of play there is no city, because play obeys its own rules even as it breaks them. This is about the freedom of cohabitation. Architecture is neither only life nor only a figure, but rather, as Schiller says, *the living figure which neither falls into dry realism nor into form directed at academia*.

Both architect-artists have been able to demonstrate that illusion can survive even the most drastic consequences of necessity, the speed of decay, heavy construction materials, and financial options. How else to justify architecture, which aspires to be more than mere construction, if not in this open and free game, which invites the selfsame inhabitants of these houses, districts, cities and territories to venture beyond the frontiers of their own condition. Let us return to Schiller, who early on established a link between the human condition, necessity and freedom around the play theme (childhood, nostalgia, happiness): "Man only plays when in the full meaning of the word he is a man, and he is only completely a man when he plays."

* Graciela Silvestri was born in Buenos Aires in 1954. She graduated with a degree in Architecture from the University of Buenos Aires (Universidad de Buenos Aires - UBA) and also has a doctorate in History from the same university. She works as an independent researcher for the Argentina Committee for Scientific and Technical Research and is chair of the course on Architectural Theory at the National University of La Plata. She has written several books and articles, including *El paisaje como cifra de armonía* (coauthored with Fernando Aliata, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001) and *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo* (Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2004).

El Dorado

El Dorado was a lost city, a mythical land which, according to the widespread belief held by the New World conquistadors, existed somewhere in South America. It was a fabled empire, overflowing with gold and precious stones, where the very cities were built of gold. The term El Dorado found its way into popular culture as a lost city of dreams, synonymous with riches beyond price.

The conquistadors not only brought concepts such as sovereignty and progress to these new lands, but also cruelty and avarice, taking and stockpiling vast amounts of gold, and draining the seemingly endless supplies of priceless objects. The stories the native Indians told them of El Dorado only served to fuel their greed.

In virtually all cultures since the dawn of time, gold has had an extraordinary relationship with man, awakening his basest instincts and desires. The prospect of finding gold has driven men to the limits of their endurance, suffering terrible hardships, inhospitable terrain, hostile climates and unfriendly natives...

In their frenzied rush across mountains, jungles, plains and South American rivers, the adventurers were never able to slake their thirst for easy pickings, and in doing so, explored and mapped out an entire continent.

There were always lands of unimaginable wealth lying just over the next mountain range, across the next river, in the neighboring country.

Perhaps greed was itself the ironic punishment of the conquistadors who believed too easily in the legend of El Dorado. **JF**

Treasure

I've always liked the feeling that I might discover treasure, whether underground, in the air or in the sea.

The idea of hiding something, ferreting it away in a secret place, an unexpected hidey-hole, with the intention of digging it up again in the future, is a feeling I still enjoy.

The mere fact of hiding something endowed the magical moment of finding it again with value and importance... finding it, and then hiding it again.

This operation, a kind of alchemy, was accompanied by a drawing. I drew a map which was timeless and unreal, filled with signs and marks and impossible tracks, all totally mysterious. The drawing beckoned one to try and decipher the codes, to understand the messages needed to discover the point where the treasure was to be found, the lost city of gold which held it within. **JF**

Ciudad dorada

In the exhibition *Ciudad dorada* (Golden City), a drawing by Juan Fontana as a child is the starting point for the narrative of the installation, composed of a painting, a drawing and ten thousand *Dkts* (diskettes), converted into tablets (like the ancient Egyptian and Mesopotamian tablets) and bearing new information: signs, marks, tracings... they seemed to be maps pointing to the possible existence of treasures.

The *Dkts* have been worked on manually, engraved and chiseled, and each one is different (they contain treasure maps) and are numbered from 0000 to 9999, with signs on and then lacquered (the Argentine sun). These modules are grouped together in the exhibition room and make up a whole, a single unit.

Each sector of the space reveals a different décor, drawings and painting, the way in which the pieces are laid out, the exhibition using tables in a kind of draughtboard formation, with packing cases and containers. **JF**

Clorindo Testa

Born in Naples, Italy, in 1923, he graduated from the School of Architecture of the University of Buenos Aires in 1948.

In 1952, he held an exhibition in the Van Riel Gallery.

He has held numerous individual exhibitions and participated in many collective shows both in Argentina and abroad. He has also taken part in the Venice and São Paulo biennials on several occasions.

He has been awarded many distinctions, including the Di Tella Prize (1961); Grand Prize Itamaraty, at the São Paulo Biennial, with the CAyC group (1977); first Painting prize of the Universidad del Salvador (1997); Arlequín de Oro of the Pettoruti Foundation (1999); Premio del Cincuentenario AACA/AICA (2000); the Banco Ciudad Prize with a special mention (2002); first national prize for Painting from the Banco Central (2007).

Testa has held several exhibitions, including: the retrospective *Arquitecto y artista*, Nederlands Architectuurinstituut, Rotterdam, The Netherlands (2000); *Veintemasdós*, with Ennio Iommi, at the Infinito Gallery (2003); *Clorindo Testa en el Cabildo de Córdoba* (2004); *Dos maestros irreverentes y su invitado*, with Ennio Iommi and Lorenzo Barra, at the Infinito Gallery (2007); *+amanzamientos* (individual), at the Agalma.Arte Gallery (2008), and *Los que quedamos*, with Ennio Iommi, Miguel Ocampo, Martín Blaszkó, María Juana Heras Velasco, Eduardo Mac Entyre, Dalila Puzzovio, Charlie Squirru, Jorge Demirjian, Felipe Pino and Alejandro Puente (2009).

As an architect he has received numerous awards, in association with several colleagues. He built the Chamber of Construction Industries (Cámara de la Construcción) (1951), the Bank of London and South America (Lloyd's Bank) (1960), the National Library (Biblioteca Nacional) (1962), the Santa Rosa Civic Center, La Pampa (1956), the

Naval Hospital (1970), and the Recoleta Cultural Center of the City of Buenos Aires (1979).

He was awarded the Arquitecto de América Prize (1987), and appointed *doctor honoris causa* of the University of Buenos Aires (Universidad de Buenos Aires) (1992) as well receiving the title of *honoris causa* in architecture, La Sapienza, Rome, Italy (2003).

His major works include the remodelation of the Recoleta Cultural Center (1990); the international competition for the New Museum of the Acropolis, Athens, Greece (1991); the Auditorium of Peace (Auditórium de la Paz) (1993); the headquarters of the College of Notaries (Colegio de Escribanos) of Buenos Aires (1998), and the project for the Torcuato Di Tella University (1998).

He has taken part in the following activities and award ceremonies: guest of honor at the São Paulo Architecture Biennial, Brazil (1999); exhibition *The Un-Private House*, MoMA, New York (1999); guest of honor at the Venice Biennial, Italy (2000); international project competition *The City of Cultures*, Milan, Italy—shortlisted among ten finalists—(2000); guest of honor at the Venice Architecture Biennial, Italy (2001); first prize Ciudad Cultural Konex, Abasto (2003); first prize Árbol de la Vida ETZ JAIM from the AMIJAI Community (2004); the Library of the Legislative Palace of Santa Rosa, La Pampa (2005); the INTA Agricultural Museum (Museo Agropecuario INTA) Castelar (2006); first prize for Housing Modules in Four Regions of the Argentine Republic for the Banco Hipotecario, Region E (Formosa, Chaco, Santiago del Estero, Misiones and Corrientes), and third prize for Region C (Mendoza, San Juan and San Luis) (2007); first prize in the National Competition of Proposals for the Frente Ribereño de San Fernando and its public accesses (2008), and third prize in

the National Competition of Proposals for Experimental Housing (2009).

His current project include the library for the Fondo de Cultura Económica in the Palermo district in Buenos Aires, the Tres de Febrero National University (La Universidad Nacional de Tres de Febrero) in the province of Buenos Aires, and the University of Salvador (Universidad del Salvador) in Buenos Aires.

Juan Fontana

He graduated from the University of Buenos Aires (Universidad de Buenos Aires - UBA) with a degree in architecture in 1982. He also studied art with different masters such as Oliveira, Páez, Mesill, Noé, Renzi and Sábat.

Currently he is Professor of Architecture at the UBA, the University of Palermo (Universidad de Palermo - UP) and the University of Salvador (Universidad del Salvador - USAL). He is the chair of the Architecture Workshop at the UP (1999-2010).

As an independent architect, since 1989 he has been working with Clorindo Testa. Together they have built: Ciudad Cultural Konex, the Di Tella University (Universidad Di Tella), the campus of the University of San Luis (Universidad de San Luis), the library and auditorium of the University of Salvador, Altera Gallery, the College of Notaries (Colegio de Escribanos), Jack Martínez Gallery, Casa en la Barranca and various neighborhood assembly headquarters.

Prizes and awards won in architecture and urban planning include: Frente Ribereño de San Fernando (2008); Banco Central (2008); Centro de Interpretación, Mendoza (2007); Módulo de Vivienda Banco Hipotecario Nacional (2007); Ciudad Cultural Konex (2003); Campus for the Universidad Nacional de San Luis (2001); Urban Ideas for the Headquarter of the Government of the Province of Córdoba (2001); Bus Terminal, General Pico, La Pampa (2001); La Città delle Culture, Milan, Italy (1999); VII Architecture Biennial Di Tella University (1998); University Architecture Institute of Venice (Istituto Universitario di Architettura di Venezia, Italy (1998); College of Notaries, Buenos Aires (1997); Urban Development, Retiro (1996); Argentine Hebrew Society (Sociedad Hebraica Argentina), Belgrano Project (1994); Best Institutional Stand at the Book Fair, National Arts Fund (Fondo Nacional de las Artes) (1993); New Museum of the Acropolis, Greece (1991);

Faculty of Hard and Natural Sciences (Facultad de Ciencias Exactas y Naturales), Province of Catamarca (1988); 20 Ideas for the City of Buenos Aires (1986).

Awards for artworks: Vitruvio Award, National Fine Arts Museum (Museo Nacional de Bellas Artes), emerging generation, first Siemens Prize (architect's drawings).

Fontana holds exhibitions and takes part in award competitions, salons and national and international competitions for architecture and art. His works have been shown at individual exhibitions and as part of collective showings at the following: National Fine Arts Museum, National Fine Arts Museum of Neuquén (Museo Nacional de Bellas Artes Neuquén), National Modern Art Museum (Museo Nacional de Arte Moderno), Eduardo Sívori Museum, Decorative Arts Museum (Museo de Arte Decorativo), San Martín Cultural Center, Recoleta Cultural Center, National Exhibition Halls, Fondo Nacional de las Artes, Borges Cultural Center, Universidad de Buenos Aires, Tandil Municipal Fine Arts Museum (Museo Municipal de Bellas Artes de Tandil), Olavarría Municipal Fine Arts Museum (Museo Municipal de Bellas Artes de Olavarría), Luján Municipal Fine Arts Museum (Museo Municipal de Bellas Artes de Luján), Argentine Congress, Castagnino Museum (Rosario), MARQ, Harrod's in Art, Universidad de Palermo, University of Morón (Universidad de Morón), University of Belgrano (Universidad de Belgrano), Central Architects' Society (Sociedad Central de Arquitectos), Altera Gallery (Pinamar), Arte por Arte Gallery, Víctor Najmías, Art Gallery International, Amancio Gallery, Clásica y Moderna, Pabellón IV, Filo Bar, Bar El Taller, Espacio de Arte La Europea, Natan.

Abroad: MoMA (New York, architecture collective), El Cancellino (Milan), Villa Traversi (Meda, Milan), Sala Gasco (Santiago de Chile), Royal Institute of British Architects (London), Venice Architecture Biennial, Hai Group USA (Miami).

Se terminó de imprimir en diciembre de 2010 en Latingráfica,
Rocamora 4161, Buenos Aires, Argentina



